

# ORACIÓN DEL DÍA 15 enero 2020

**CANTO: Habla Señor.**

**1ª LECTURA: 1º Samuel 3, 1-10. 19-20**

En aquel tiempo, el joven Samuel servía al Señor al lado de Elí.

La palabra del Señor era rara en aquellos días tiempo y no eran frecuentes las visiones.

Un día Elí estaba acostado en su habitación. Sus ojos comenzado a debilitarse y no podía ver.

La lámpara de Dios, aún no se había apagado y Samuel estaba acostado en el templo del Señor, donde se encontraba el Arca de Dios.

Entonces el Señor llamó a Samuel. Este respondió:

-«Aquí estoy.»

Corrió donde estaba Elí y dijo:

-«Aquí estoy, porque me has llamado.»

Respondió:

-«No te he llamado; vuelve a acostarte.»

Fue y se acostó.

El Señor volvió a llamar a Samuel.

Se levantó Samuel, fue adonde estaba Elí y le dijo:

-«Aquí estoy; porque me has llamado.»

Respondió:

-«No te he llamado, hijo mío. Vuelve a acostarte.»

Samuel no conocía aún al Señor, ni se le había sido manifestado todavía la palabra del Señor.

El Señor llamó a Samuel, por tercera vez. Se levantó, fue a donde estaba Elí y dijo:

— «Aquí estoy; porque me has llamado.»

Comprendió entonces Elí que era el Señor el que llamaba al joven. Y dijo a Samuel:

-«Ve a acostarte. Y si te llama de nuevo, di: "Habla, Señor, que tu siervo te escucha."» Samuel fue a acostarse en su sitio.

El Señor se presentó y llamó como las veces anteriores:

-«¡Samuel, Samuel!»

Respondió Samuel:

-«Habla, que tu siervo escucha.»

Samuel creció. El Señor estaba con él, y no dejó que se frustrara ninguna de sus palabras. Todo Israel, desde Dan hasta Berseba, supo que Samuel era un auténtico profeta del Señor.

Palabra de Dios.

**SALMO: Sal 39, 2 y 5. 7-8a. 8b-9. 10**

ANTÍFONA: Aquí estoy, Señor, para hacer tu voluntad.

Yo esperaba con ansia al Señor;

él se inclinó y escuchó mi grito.

Dichoso el hombre que ha puesto

su confianza en el Señor,

y no acude a los ídolos,

que se extravían con engaños.

Tú no quieres sacrificios ni ofrendas,

y, en cambio, me abriste el oído;

no pides sacrificio expiatorio,

entonces yo digo: «Aquí estoy.»

«Como está escrito en mi libro

para hacer tu voluntad.»

Dios mío, lo quiero,

y llevo tu ley en las entrañas.

He proclamado tu salvación

ante la gran asamblea;

no he cerrado los labios:

Señor, tú lo sabes.

ANTÍFONA: Aquí estoy, Señor, para hacer tu voluntad.

**EVANGELIO: Marcos 1, 29-39**

En aquel tiempo, al salir Jesús de la sinagoga, fue con Santiago y Juan a casa de Simón y Andrés.

La suegra de Simón estaba en cama con fiebre, e inmediatamente le hablaron de ella. Él se acercó, la cogió de la mano y la levantó. Se le pasó la fiebre y se puso a servirles.

Al anochecer, cuando se puso el sol, le llevaron todos los enfermos y endemoniados. La población entera se agolpaba a la puerta. Curó a muchos enfermos de diversos males y expulsó muchos demonios; y como los demonios lo conocían, no les permitía hablar.

Se levantó de madrugada, cuando todavía estaba muy oscuro, se marchó a un lugar solitario y allí se puso a orar. Simón y sus compañeros fueron en su busca y, al encontrarlo, le dijeron:

-«Todo el mundo te busca.»

Él les respondió:

- «Vámonos a otra parte, a las aldeas cercanas, para predicar también allí; que para eso he salido»

Así recorrió toda Galilea, predicando en sus sinagogas y expulsando los demonios

Palabra del Señor.

### **ORAR CON LOS SANTOS:**

Ayúdame Señor, a que mis oídos sean misericordiosos, para que tome en cuenta las necesidades de mi prójimo y no sea indiferente a sus penas y gemidos. Ayúdame Señor, a que mi lengua sea misericordiosa, para que jamás critique a mi prójimo, sino que tenga una palabra de consuelo y de perdón para todos. *(Santa Faustina Kowalska)*

### **SANTOS DEL DÍA:**

Pablo, ermitaño; Cosme, Benito, Máximo, Emberto, obispos; Francisco Fernández Capillas, protomártir de China; Tarsicia, Secundina, vírgenes; Mauro, Alejandro, Macario, Conrado, abades; Miqueas, Habacuc, profetas; Arsenio, Efsio, Eligio, Isidoro, Juan, Calabita, confesores; Ida, monja; Tarsicia, viuda.